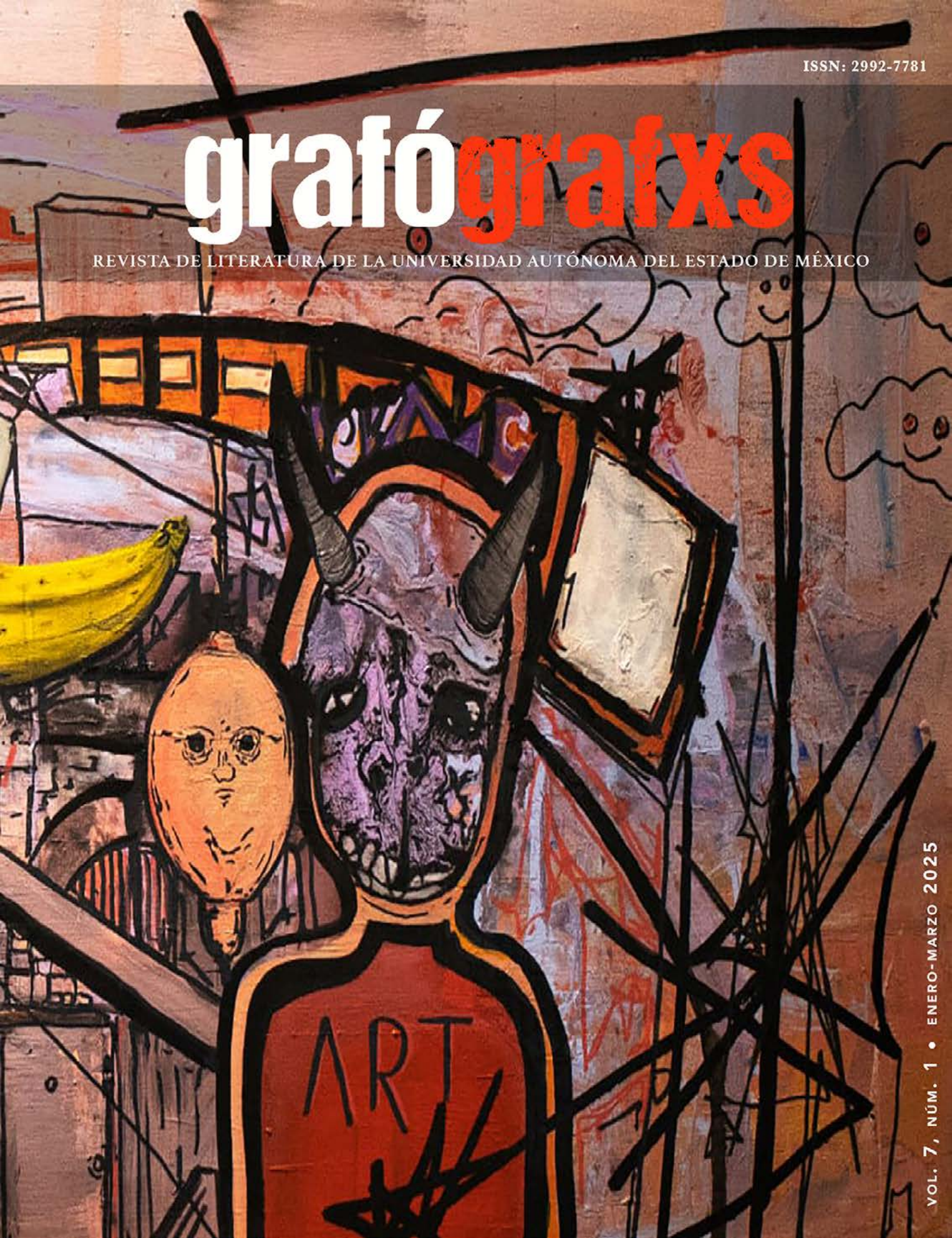


# grafógrafixs

REVISTA DE LITERATURA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO





## las poetas de

Entrevistas exclusivas

## grafógrafxs

en nuestro canal de  
YouTube:  
Grafógrafxs UAEM

## ¿Cómo publicar en *Grafógrafxs*?

- *Grafógrafxs* es una revista digital de creación literaria de la Universidad Autónoma del Estado de México, cuyo objetivo es publicar textos de poesía, narrativa, ensayo, crónica, traducciones y reseñas para fomentar el interés por la literatura entre los estudiantes de nivel medio superior y superior. La periodicidad de la revista es trimestral. Esta publicación universitaria no tiene carácter lucrativo, por lo que no efectúa remuneraciones ni cobros a sus colaboradores.
- La convocatoria de la revista es permanente. Se recibirán propuestas de publicación de autores de cualquier edad y nacionalidad. Además, se solicitarán colaboraciones a los autores que determine el Comité Editorial o el director de la revista.
- Derivado de donaciones de libros por parte de casas editoriales a *Grafógrafxs*, esta publicación entrega a alumnos de la UAEM un libro a cambio de la elaboración de la reseña respectiva. Estas reseñas se publicarán en la sección “Reseñas” de la revista.
- Tanto las propuestas de publicación como las colaboraciones solicitadas deben enviarse a grafografxs@uaemex.mx en archivo de Word, con letra Arial a 12 puntos e interlínea de 1.5.
- *Grafógrafxs* efectuará una lectura de pertinencia de las propuestas de publicación. Si se determina que la obra será publicada, el equipo editorial de la revista enviará un correo electrónico al autor en un plazo no mayor de 15 días hábiles (contados a partir del acuse de recibo de la propuesta), en el que se adjuntará el instrumento jurídico correspondiente (cesión de derechos); este deberá remitirse a la revista una vez firmado.
- La revista someterá todos los textos por publicar a un proceso de edición y corrección de estilo.
- Las propuestas aceptadas se publicarán conforme al orden de llegada y la disponibilidad de espacio en el número correspondiente.
- Las propuestas de publicación, las reseñas y las colaboraciones solicitadas deben ir acompañadas de una breve ficha de identificación, en la que se especificará lo siguiente: nombre, lugar y fecha de nacimiento, estudios y, en su caso, lugar de trabajo, premios y los tres libros publicados más recientes.

### Ejemplo:

CLAUDIA L. GUTIÉRREZ PIÑA (Toluca, México, 1980). Es Doctora en Literatura Hispánica por El Colegio de México, autora de *Las variaciones de la escritura. Una lectura crítica de El grafógrafo y de la obra de Salvador Elizondo* (2016) y coordinadora de los libros *Salvador Elizondo: ida y vuelta. Estudios críticos* (2016) y *Mujeres mexicanas en la escritura* (2017). En 2013, obtuvo el premio a la mejor tesis de doctorado en el área de Humanidades otorgado por la Academia Mexicana de Ciencias. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores desde 2015.

- En las reseñas se deberá incluir, además, la ficha bibliográfica del libro de referencia, la cual contendrá los siguientes datos: autor, título, ISBN, editorial, fecha de publicación y número de páginas.

### Ejemplo:

Dora Moro,  
*Geodón*,  
ISBN: 9-47-8490-607-978, México  
Ediciones Luzzeta,  
41 .2018 pp.

- La extensión máxima recomendada para las propuestas de publicación y colaboraciones solicitadas es la siguiente: 12 cuartillas en el caso de cuentos, crónicas y ensayos literarios, y dos cuartillas para reseñas. Se aceptará un máximo de cinco poemas por autor.
- Respecto a los ensayos literarios, se sugiere incluir un máximo de cinco fuentes. Las referencias bibliográficas se deben ajustar al estilo de citas Harvard tanto dentro del texto como al final de este.

### Ejemplos:

Dentro del texto:

(Gutiérrez, 2016: 69)

Al final del texto:

Gutiérrez Piña, Claudia Liliana (2016), *Las variaciones de la escritura: una lectura crítica de El grafógrafo y de la obra de Salvador Elizondo*, México, El Colegio de México/Universidad Autónoma del Estado de México.

Rosas Montalvo, Álvaro (2011), “Tres sonetos”, *La Colmena*, núm. 72, pp. 91-92.



Universidad Autónoma del Estado de México

RECTOR

Carlos Eduardo Barrera Díaz

Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

SECRETARIO DE DOCENCIA

José Raymundo Marcial Romero

Doctor en Ciencias Computacionales

SECRETARIO DE RECTORÍA

Marco Aurelio Cienfuegos Terrón

Doctor en Ciencias de la Educación

SECRETARIA DE DIFUSIÓN CULTURAL

María de las Mercedes Portilla Luja

Doctora en Humanidades

DIRECTORA GENERAL DE COMUNICACIÓN UNIVERSITARIA

Ginarely Valencia Alcántara

Licenciada en Comunicación

DIRECTOR DE PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS

Jorge Eduardo Robles Alvarez

Doctor en Administración

*Grafógrafxs*, volumen 7, número 1, enero-marzo de 2025, es una publicación trimestral editada por la Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto Literario 100 ote., Colonia Centro, Toluca, Estado de México, C.P. 50000, Tel. + 52 722 481 18 00, grafografxs.uaemex.mx, grafografxs@uaemex.mx. Editor responsable: Sergio Ernesto Ríos Martínez, Secretaría de Difusión Cultural, calle Leona Vicario, número 201, Barrio de Santa Clara, Toluca, Estado de México, C.P. 50090. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04-2019-060610350100-203, ISSN: 2992-7781, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido aquí publicado sin fines de lucro, siempre que no se modifique y se cite la fuente completa.

grafógrafxs

EQUIPO EDITORIAL

### DIRECTOR

Sergio Ernesto Ríos

### EDITOR

Mauricio Pérez Sánchez

### DISEÑO

Javier Gonzalo Paredes Mendoza

### CORRECCIÓN DE ESTILO

Ivonne Galindo

Javier González Núñez

### COMITÉ EDITORIAL

Carmen Álvarez Lobato

Yanko González

Reynaldo Jiménez

Josely Vianna Baptista

Mónica Nepote

León Plascencia Ñol

Alberto Chimal

Cristina Rivera Garza

Ana Porrúa

Ángel Ortuño †

Julián Herbert

### CONSEJO CONSULTIVO

Claudia Gutiérrez Piña

Maricela Guerrero

Carlos Maldonado

Efraín Velasco

Carlos Vicente Castro

Luis Eduardo García

Juana Adcock

Rodrigo Quijano

Cristian De Nápoli

César Panza †

Xitlalitl Rodríguez Mendoza

# CONTENIDO

- |    |  |    |   |
|----|--|----|---|
| 5  | CINCO POEMAS<br>Neide Archanjo   | 53 | CINCO POEMAS<br>Anaité Ancira                     |
| 11 | <i>KRAKEN MARE</i> (FRAGMENTOS)<br>Agustina Perez                        | 60 | DOS POEMAS<br>Caio Carmacho                       |
| 24 | DOS POEMAS DEL LIBRO<br><i>DESAYUNO CON LOS JÍBAROS</i><br>Alfredo Prior | 63 | MICRA<br>Ángel Fuentes Balam                      |
| 33 | DOS POEMAS<br>Diego Armando Guerrero Medina                              | 66 | PABLO DE MICHELI ENTREVISTA<br>A VIRGINIA CARAMÉS |
| 39 | LA ORDEN DEL DÍA<br>Paola Escobar  | 70 | CINCO POEMAS<br>Sara Teasdale                     |
| 43 | HISTORIA DE UN OJO<br>Demian Marín                                       | 74 | CINCO POEMAS<br>Alexa Palacios                    |
|    |  | 80 | LIBROS Y LECTURAS<br>Demian Marín                 |

## Ilustración en portada y contraportada:

*The Artist*. Técnica mixta,  
1.23 m x 58 cm. War.

Colección de poesía *En Marte aparece tu cabeza*

Malos entendidos  
Lolbé González Arceo

**grafógrafxs** es una revista digital de creación literaria de la Universidad Autónoma del Estado de México, la cual aparece en enero, abril, julio y octubre. Su objetivo es publicar textos de poesía, narrativa, ensayo, crónica, traducciones y reseñas, y entender la escritura como un territorio intercambiable entre lectores y escritores. *Grafógrafxs* está dirigida a la comunidad universitaria y al público en general. Esta publicación universitaria tiene el propósito de fomentar el interés por la literatura entre los estudiantes de nivel medio superior y superior, por lo que no tiene carácter lucrativo.

## Cinco poemas

Neide Archanjo

### Espera

Octubre  
y ninguna palabra te alcanza.

Se marchitan las flores  
y otras enmohecidas  
sueñan.

Ellas  
(las flores) te esperan.  
Mi cuerpo te espera.

Yo, no.

### Resentimiento

En las rosas de la ausencia  
te celebro.

Ya no me apasionas  
ni me iluminas.

Lenta es la pérdida  
que respira.

Y primerizo es este poema  
que aún canta  
lo que ya no puedes ser.

### **Profundamente**

Están todos sentados esta noche.  
Están todos sentados.

La vieja mesa respira  
pero nada se aquieta.

Están todos sentados  
muertos y sentados.

Y este amor no basta  
para lamentar los besos los nombres  
los retratos.

### **Lo inesperado**

Estoy quedando sola  
frente al mundo  
frente a los amigos  
y peor  
frente al amor.

Estoy quedando sola  
frente a Dios.

¿Pero eso no  
se suponía que pasaría  
más tarde  
mucho más tarde?

### **Volkstrot**

Amo mi Volkswagen  
como amé a mis mascotas  
mis libros  
mis rosales  
mis amores.  
Es un amor de cinco sentidos.  
Con él atravieso  
viaductos calles  
veo personas  
pienso en tanta cosa  
escucho la radio  
transporto a mis amigos  
reteniendo todo por más tiempo  
—retina corazón.  
Y con él me quedo sola.  
Vamos en la velocidad media  
de 60 km, tiempo  
para ver la vida  
detenidamente  
sin que nada se pierda

en el trayecto  
en el paisaje  
en la preferencia  
en el cambio de dirección.  
Mi volks es blanco  
y tiene un aire limpio delirante  
aturdido de saudade  
con sus 1 300 caballos en el motor.  
Es ángulo.  
Más:  
es ave.

Aunque Drummond diga  
que lo que siento y pienso  
aún no es poesía,  
procuro mantener la misma mirada idílica  
y hablar de cosas graves  
sin ser grave.

Porque siempre fui demasiado seria.

Tomé las cosas y a las personas  
con pasión  
y quise tener en todo  
la sensación absoluta  
de estar haciendo algo  
limpio y bueno.

Después vino el humor  
Y ganas de reír  
reír por dentro

sin exageración  
concentrada  
como un animal.  
Esto no impidió la conmoción  
ni el ser sincera a cada minuto,  
apenas expuso el ojo desnudo  
a la claridad del día.  
Y me quedé viendo limitado  
pero nítido.  
Casi completo.

Ya no tengo espanto  
frente a una flor  
pero me gustan las flores  
incluso esa frente a mí  
que murió ayer  
por causa de la sala cerrada  
de aquel olor a humedad  
a pesar del buen clima intentando  
traer la primavera de fuera.

Es mi sala.  
Luz de mercurio encendida  
mesa  
objetos  
libros  
gavetas  
el sofá azul  
dos teléfonos sin línea  
(¿PBX cargado  
o mal humor de la telefonista?)

tu retratito  
blanco  
negro  
verde  
colorido  
un paisaje de Mira  
y la ausencia total de ventana.  
Pero yo sentada  
hablando y escribiendo cosas  
que no sé  
que están en los códigos  
leyes  
resoluciones  
jurisprudencia  
doctrina  
correcta  
disciplinada  
y cierta  
(sin la desesperación de los primeros días)  
contenida por una mano  
que no es la mía.

*Traducción de Sergio Ernesto Ríos*

NEIDE ARCHANJO (São Paulo, Brasil, 1940-2022). Poeta, abogada y psicóloga. Fundó el taller literario de la Biblioteca Mário de Andrade, en São Paulo. Fue becaria de la Fundación Calouste Gulbenkian en calidad de poeta residente en Portugal y asesora de la Biblioteca Nacional. Publicó su poesía reunida bajo el título *Todas as horas e antes* (A Girafa Editora, 2004), por la que recibió el Prêmio Jabuti de Poesia y el Prêmio de Poesia da Academia Brasileira de Letras.

## ***Kraken Mare*** **(fragmentos)**

Agustina Perez

### **Halfo Priorio sueña de espaldas lo que Rahee Forner pinta de frente**

cuando el Ejército Pilatho consumó la devastación de Titán, la ehrrata Hojoi supo que era —*recién* entonces, cuando *todo* estaba ya perdido y era la pérdida misma la que empezaba a funcionar— momento de *empezar un final*.

\*

supo, Hojoi, que era tiempo de convocar a su comandanta: a la artista argentina Rahee Forner.

\*

fue así.

\*

Rahee Forner estaba en las lindes de las Últimas Poblaciones, en el taller de Halfo Priorio, copista y artista argentino de origen oriental. su coequiper dilecto.

\*

Halfo Priorio estaba allí y, al mismo tiempo, como siempre, para no perder la costumbre, estaba *en Otra Parte*.

\*

Halfo Priorio, deshilachado su cuerpo sobre un montón de lienzos en arrumbe en un lateral del estudio, dormía y soñaba con un animal preciso y precioso, con una rata argentina, de óxido y dióxido de nitrógeno, en estado gaseoso. como se sabe, este compuesto químico es el único de color azul.

\*

azul de verdad. como ese que pisan, en sueños, los camellos.

\*

los camellos que van, como dormidos, sobre la fina película del Mar Muerto, rumbo a Jerusalén.

\*

la rata argentina que Halfo Priorio vio en sueños estaba hecha de azul, del azul del nitrógeno.

\*

y era de una seriedad mística.

\*

su figura gaseosa oscilaba como el reflejo de un espejismo sobre un fregadero repleto de té chun mee, pero, pese a esto, siempre siendo distinta, era siempre Una y La Misma.

\*

en arameo obsoleto, lenguaje que, como es obvio, Halfo Priorio no desconocía del todo, la rata que lo visitó en sueños dijo llamarse Daehi. dijo también ser una *heredera de la resurrección*. y que tenía planes: cierta manipulación manual de la materia prima que permitiría *vivir en serio*. algo imposible, allí como estaban, en el taller clandestino de Halfo Priorio, situado, como casi todo el mundo, en la Ciudad Automata de Buenos Aires, si bien en las lindes que conducen a las Últimas Poblaciones.

\*

las palabras de Daehi no sonaron como una promesa, mucho menos de campaña. sonaron, en cambio, como una campana que daba la hora de un conjunto, disoluto y disolvente, de acciones defensivas con continuidad espacial. sonaba, era raro, pero era, como suena una Visión. cuando se sueña en el umbral del Despertar.

\*

en el tallercito rioplatense, Halfo Priorio soñaba, recostado en una esquina de la sala, sobre un montón de lienzos arrumbados. soñaba, Halfo Priorio, de espaldas a Rahee Forner, que en ese



momento pintaba, directamente sobre la pared del taller, un lienzo, a su modo.

\*

Halfo Priorio dormía como despierto y Rahee Forner pintaba como dormida, con la punta de los dedos, que eran de uñas cortas.

\*

Halfo Priorio, por su parte, estaba en el suelo, en posición de luna creciente, de cara a la pared, acostado sobre los lienzos en arrumbe, como el niño fifí que era. y estaba Rahee Forner de pie, de espaldas a Halfo Priorio, pintando en la pared opuesta a la que Halfo Priorio tenía en frente y que, en algún punto y, según la perspectiva, era la misma, ya que el taller clandestino de Halfo Priorio estaba hecho, en un solo trazo, de forma triangular.

\*

las espaldas de uno y de otra eran las que se miraban, y quizá eso, de algún modo, incidió en la Visión que tuvo Rahee Forner.

\*

pero antes de la Visión, o por eso, Rahee Forner pintaba.

\*

Rahee Forner pintaba con los dedos, directo en la pared del taller, una geografía raquílica que era y no era así: en el paisaje

general, sobre un suelo salino masacrado, entre troncos de árboles de arena mezclada con cal blanda, yacían ramas de árboles de lino. algunos troncos, se veía que subrepticamente, insistían en ganarse la vida volviendo a brotar en versiones maltrechas de sí mismos. pero sucedía que, en ese intento torpe por perpetuarse, no echaban ramas, sino alambres de cobre, que irrumpían al mundo ya en formas de figuras dolientes, figuras con algo ominoso, figuras humanas con cabelleras rojizas que se dispersaban por los vientos.

\*

eran, sí, los vientos Bóreas y Siroco quienes malversaban en los alambres de cobre recién brotados esas figuras dolientes. esas figuras humanas, femeninas, españolas, que quedaban fijadas en una pose.

\*

en el margen izquierdo del lienzo había un tronco blanco, particular. la mutilación que sufría, al contrario de lo que podría creerse, no había sido hecha por humanos. tampoco había sido producto de la errática, precisa naturaleza. se trataba, más bien, de un proceso *personal*.

\*

parecía una mujer venida abajo, implorante e impaciente.

\*

el tronco era una mujer yacente que alzaba la mano. que no pedía piedad, sino justicia.

\*

la rama era parte del tronco. el tronco era parte de la pintura. la pintura era de Rahee Forner, y no.

\*

todo lo de Rahee Forner era y no era *de* Rahee Forner. era de Rahee Forner, sí. pero también un Dictado *de* El Eclesial, libro santo y errante.

\*

y todo era un reclamo de las cosas que llevaba hacia las cosas.

\*

al fondo del cuadro se divisaba un mar muy azul, que podría asustar a cualquier fariseo por su fijeza y consistencia.

\*

ese mar era Kraken Mare.

\*

entonces fue la Visión.

\*

una Visión que se oía con la corteza auditiva.

\*

en la pintura hecha sobre la pared, lienzo ancestral de las cavernas de Lascaux, ese mar empezó a escribir un ruido, y ese ruido decía *Daehi*. y *Daehi* era una palabra de marina y de sal. era *la* palabra, o más bien el nombre propio, de la ehrrata con la que Halfo Priorio estaba soñando.

\*

no fue necesario más.

\*

Rahee Forner comprendió, sin mediación.

\*

pronto emprendió su viaje al Mar Muerto y, desde la cenicienta Ash Shuqayc, peregrinó hacia la costa, para atravesar el estrecho salitre líquido del Mar Muerto en dirección a Jerusalén.

\*

en busca de Daehi.

\*

Daehi, Rahee Forner. dos paralelas que habrían de cruzarse, gracias a Hojoi, quien la abdujo, en un infinito contenido, material.

\*

ese infinito contenido, material, era Kraken Mare.

### **Rahee Forner nada en el Mar Muerto, es arriada hacia el Hadal, llega a Kraken Mare**

\*

desde la cenicienta Ash Shuqayc, Rahee Forner fue en romería hacia la costa del Mar Muerto. allí se echó de espaldas sobre el agua, impasible y salitrosa.

\*

Rahee Forner tenía las uñas cortas, y con la punta de los dedos dibujaba en el agua densa mientras era arriada, por designio de El Eclesial, hacia el Sur, hacia Jerusalén.

\*

pintaba formas sobre la película líquida, hasta que una combinación específica, que le llegó del Afuera, dibujó la figura exacta de la ehrrata Daehi, a quien no había visto nunca, ni siquiera cuando Daehi era una rata que frecuentaba los alrededores del Bajo, sitio por el que Rahee Forner deambulaba, casi sonámbula, a diario.

\*

lo hacía cuando la noche estrechaba y los árboles de la plaza se iluminaban por la luz turca de los postes eléctricos.

\*

cuando, sobre la película del agua, Rahee Forner dibujó la figura exacta de la ehrrata Daehi, la misma que Halfo Priorio había visto en sueños, sin saber tampoco que la había dibujado, pues estaba echada de espaldas al agua, de cara al espacio abierto, una película de un solo fotograma se proyectó en la pantalla del firmamento estelar.

\*

eran las tres de la mañana de una noche sin luna, pero repleta de estrellas que titilaban. la película que se formó en el cielo completamente despejado la desconcertó. el fotograma.

\*

aparecieron una serie de pulsos electromagnéticos de electricidad estática, rayos que tenían la extraña manía de durar. los rayos no

necesitaron de la radiación electromagnética visible del espectro, los relámpagos, para hacerse ver por Rahee Forner.

\*

este tipo de descargas traman un canal de aire ionizado, en extremo caliente, conducto a través del cual se presentifican. al cortar el flujo de cargas eléctricas, el canal se enfría al instante, descomponiéndose en puntos lumínicos cada vez más módicos que desaparecen con rapidez.

\*

bueno, estas leyes que dominan la Tierra no tuvieron lugar en esta ocasión.

\*

lo curioso es que este rayo había sido producto de la actividad volcánica del Eyjafjallajökull, un volcán situado en las tierras altas de la región islandesa de Suðurland, en las lindes de las Últimas Poblaciones.

\*

el Eyjafjallajökull se empecinó de nuevo en su enemiste con todo lo que tiene que ver con la Tierra Reseca, y colaboró con Hojoi, porque ambos eran parte de la hueste de El Libro no fraguado, El Eclesial, y sus tantas, tantas Copias.

\*

su trabajo no fue poco difícil.

\*

tuvo, el Eyjafjallajökull, que hurgar en la carne viva del fondo del tonel montañoso hasta dar con la brea negra del depósito. subió entonces, por su tráquea larguera, una solución de hidrocarburo, metanos y sulfuros. produjo, finalmente, una erupción contenida.

\*

el material pulverizado más los gases propulsados explosivamente a la atmósfera crearon una columna de partículas, cuya densidad produjo cargas de triboelectrificación, ocasionando destellos potentes que no se manifestaron en aquella zona de Islandia, sino que, muy por el contrario, resplandecieron en el cielo despejado que, desde el Mar Muerto, echada de espaldas sobre el agua, contemplaba Rahee Forner.

\*

el mensaje, enviado por la ehrrata Hojoi, era claro. la película que apareció en el firmamento, sin luna pero con un titilar convulsivo de estrellas, era un fotograma único: el de una cartografía del hundimiento.

\*

debía, Rahee Forner, nadar, oponiéndose a la resistencia salítrea del Mar Muerto, hasta la profundidad de sus confines.

\*

nadar a oxígeno pelado, sin ningún accesorio.

\*

y eso hizo, hasta arribar a los 7 000 metros de profundidad, mediante un conducto que la buena ehrrata Hojoi había tramado para ella.

\*

allí, en las zonas abisales del Hadal, encontró el portal, o pórtico, que la teletransportó hacia Titán, la luna de Saturno, hogar de la joya del lugar: Kraken Mare.

\*

todo esto sucedió como en un rapto del Bien, en cuestión de microsegundos.

\*

Rahee Forner fue la primera humana en pisar suelo saturnino. nuestra heroína. nuestra heroína es Rahee Forner.

## las antenas transmisoras estelares hechas de té chun mee

esta es una historia de Llamados

\*

como habría de tardar en llegar (ponerse en contacto con él era muy difícil), apenas arribada a Kraken Mare, sin estar al corriente de lo que sucedía, pero temiendo que no se trataba de nada bueno, Rahee Forner mandó a Llamar, a su vez, a Halfo Priorio, el artista oriental nacionalizado argentino, su propio, más querido, más caro, coequiper, quien había quedado durmiendo en el tallercito.

**AGUSTINA PEREZ** (Buenos Aires, Argentina, 1991). Es autora de *Nala* (Las Injurias, 2014), *Arenal* (Ediciones Ludwig, 2016), *Caperuxita* (Club Hem, 2021), *Lecciones para los niños muertos de Bethlehem* (La Oficina Perambulante, 2022) y de *Kraken Mare* (Libros del Cosmonauta, 2024). Dirige y guioniza *Un brillo de fraude y neón* (producido por Estudio Fiord), largometraje sobre Osvaldo Lamborghini, que será su ópera prima en el cine.

## Dos poemas del libro *Desayuno con los jíbaros*

Alfredo Prior

### 77 días en Pekín y uno en Montecarlo

#### I

A lo largo de la ruta  
comiendo sandía vimos  
esfinges de un imperio que quiso ser y no fue  
ni nunca será.

¿Hombres?  
¿Antropoides?  
¿Monos?  
¿Monoides?

Cientos.  
Casi un cierto por ciento.  
Los miramos como quien mira desde su Nemo escafandra  
a los seres submarinos  
y les da lo mismo tiburón que mojarrita.

Sombras,  
efigies sombras, sobras  
fugaces,

sin ningún destello  
retiniano o *no retiniano*.  
Fuentes,  
como las de Marcel, urinarias  
—le dije, obvio de total obviedad, a Alejandra, mi auriga,  
con ese tono didáctico, pedagógico,  
*curator* infeliz de mí mismo,  
que a veces me sale y quiebra mis saladas costillas.

Cerca de la frontera, por La Horrenda,  
esquivando bultos de vaya a saber qué.  
¿Animales?  
¿Motonetas?  
¿Gildos güelfos?  
¿A quién le importa?

Seguimos.  
Escalando lomas,  
bajando bajíos,  
como un va ido.

La ruta,  
el encandilante rugir de los camiones a contrapelo.

—Deben de ser brasileros  
del Imperio de Don Pedro.  
Quieren tomar revancha de las invasiones y las batallas perdidas  
desde la Colonia al triunfo del miserable Gral. Alvear.  
—Si lo pensás, ya se la tomaron, arteros, en tiempos de la Alianza  
Triple y la masacre del Paraguay.  
—Cierto,

y así quedó tumbado Urquiza,  
pasmando moscas que parecían colibríes  
en el Palacio de San José de Flores.  
Ya le habían anticipado los entrerrianos:  
*No vamos a ser cola de macaco para matar guaraníes.*  
—Se barajaron los naipes y las sucias manos de López Jordán  
tomaron el último:  
Justo José ajusticiado.

Se fueron como vinieron,  
en medio de una polvareda sulfurosa, al galope.

—Algún día tendríamos que ir al Palacio  
para que veas la sangre del Gral., hoy reseca,  
en un pañuelo de seda que recogió una de sus hijas del cadáver  
que aún parecía palpitante.  
«¡Tata! ¡Tatita!»  
Digo de seda porque queda bonito.  
Quizá sea un trapo de algodón,  
de esos que se usan para limpiar los pisos.

## II

De la necesidad surge la oportunidad.  
Y la tuvimos.  
En Texaco, la de la luna ardiente.  
Mezcal y gusano ciego.  
Bebimos y comimos  
grasientos tacos y algún emparedadito.

—*Emparedadito,*  
¡qué bueno!  
A la memoria me viene Edgar Alan y los años de suplicio de  
Baudelaire, su devoción al Maestro.  
—Pero dejate de joder con Alan y Bode,  
comete el sanguchito, que está de rechupete —me dijo Alejandra  
y cerré el pico.

Basta de citas y de *mementos mori*.  
Vino el camarero que nos atendía,  
con sus modales de maja y abanicos.  
Un formidable rulo, espiral engominada, ornaba su frente.

—Para lo que manden,

Señora, Señor.  
¿Gustan algo más?  
—Sí, por favor. Recordame tu nombre.  
—Pedrito. Pedrito Rico.  
—Rico, Pedrito,  
con dos tequilas más creo estamos contentos.

Fueron tres vueltas más,  
le pagamos a Pedrito.  
Salimos, como pudimos,  
ricos,  
como víctimas que en su arte se queman.

Llenos de turbia gloria, felices de nuestro hado,  
como quienes aciertan en una herida profunda,  
reyes del todo acabó,

y esconden su arma,  
empapada.

### III

... Y a qué páramo ardiente, seco, por estacas, arbolitos de carbón  
contenidos,  
arribamos.  
La luz pega fuerte de afuera,  
y un tris de gallinas degolladas  
nos dice que este es el sitio.

Veredas.

*Graznó Guimarães*

y fue rosa el encuentro del cuchillo y la carne tierna.

—Mire, qué lindo, mire  
las espirales de cascarudos que se vuelven círculos, romboides.

—¿Sabés, Alejandra?

Un día fui niño.

Leía a Isidorito,

Isidorito Ducasse,

bebiendo turbios brebajes que mi hermana me servía.

En ese inframundo sonaban el timbre y las campanas agrias del  
teléfono  
como grito *munch*,  
munch munch del otro lado.

### IV

A la altura de Unquillo se nos cruzó un tapir,  
bajito pero ancho, de dos plazas.  
En el lomo tenía grabada a fierro una inscripción.  
Alcancé a leerla:  
*Lo superfluo, cosa muy necesaria.*  
Lo anoté en mi libretita y agregué esta adenda:  
«Quien sigue los pasos de la naturaleza  
no será jamás más que un copista,  
un malhadado imitador».  
Deja que el chanco se pierda entre espinillos y piquillines.  
Quizás tengas la dicha, Alfredo,  
de escuchar a la distancia un disparo y un chiflido.

### V

De Mombasa a Sofala  
y de Sofala a Count Bay.

Mis condolencias transmití  
al Archiduque serbio en el exilio y a su futura viuda,  
la bella O. de Helaine.

Ross Erskine, la voz de la alegría insomne,  
hizo lo que pudo para apagar mi generosa fe.

Era el tiempo del dado feliz,  
todas las caras iguales, iluminadas por oscilantes velas:  
nadie apostó más, ni ganó menos.



De Mombasa a Sofala  
y de Sogala a Dolls Valley.

De Dolls Valley al hostel de Rrose Sélavy.  
Siete años 7 de felpudos pasos  
en África del norte  
(y del sur).  
Siete años 7  
(Rimbaud alquitranado  
en su trajecito de primera comunión).

Pisé arenas que ya no existen  
donde leí las huellas del camello anterior a todos los camellos,  
el giboso antiprimigenio al que todavía no había hecho ojo el  
tuareg (que no existe).  
Yo se los había echado a las tuaregsas,  
(aunque en mi dieta alternaban la granada con el higo, placeres  
del oasis, discontinuo y sorpresivo).

Al cabo de doscientas páginas de un Diario ilegible,  
tantas palabras tantas, borroneadas por las lluvias,  
horadas por los *ex libris* de las termitas y la bibliofilia del  
gusano,  
estaba en Count Vale.

Sólo recuerdo el murmullo de las piedras sonoras,  
el resplandor caliente de las luces malas  
y el zigzag del látigo que no cesa.

Anclao, empalado,  
en lo más profundo de El Cabo  
se me piantó un lagrimón de dulce de leche.

—¡Ay, Buenos Aires, tierra querida!

Más eterna que un diamante en el zanjón de mis días.  
(*Continuará...*)

### Hibernados en Disneyland

Hoy despierto.  
Recuerdo.  
*Porque hoy,*  
*recién hoy,*  
*despierto,*  
recuerdo.

Hoy  
nací.  
En Disneyland,  
la comarca del *bidet*,  
donde llueve  
y llueve  
desde abajo hacia arriba.

Hoy,  
ahora hoy,  
me sonrío mi madre  
con cara de Mickey Mouse  
hurgando moneditas en el bolsillo de mi padre.

En un estado de trance  
absuelto de toda culpa  
el ciudadano de Florida se prepara para la Navidad.

Se pregunta,  
como a veces se pregunta,  
si la caída de la Bolsa afectará a Santa Claus y al *maná* de los  
regalos.  
Mientras recorre el Museo Fernbank  
(exposición de arbolitos navideños de todos los países  
que componen la Galaxia Terra)  
lo roza una leve inquietud:  
la variante ÓMICRON probablemente quizá  
ya nos habite y como una oruga (*¿china?*) nos entre por una oreja  
y nos salga por la nariz convertida en mariposa,  
las alas, iridiscentes,  
multicolores,  
multiDisney,  
dibujan en el aire temprano de otoño un signo de interrogación  
leve pero persuasivo como un antepenúltimo parte médico.

**ALFREDO PRIOR** (Buenos Aires, Argentina, 1952). Pintor, escritor, *performer* y músico. Estudió Letras en la Universidad de Buenos Aires. Es autor de *Cómo resucitar a una liebre muerta* (Mansalva, 2006), *El triunfo de Adriano* (La Sofía Cartonera de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, 2012), *Elegías del Dino* (La Sofía Cartonera de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, 2014), *Leves instrucciones* (Mansalva, 2023) y *Desayuno con los jíbaros* (ediciones chinatown, 2023, con reedición amanuense en dos variaciones de formato, en 2024).

## Dos poemas

Diego Armando Guerrero Medina

### La rebelión de Ganimedes

*El abismo no nos detiene: el agua es más bella despeñándose.  
Si morimos, moriremos como soles: despidiendo luz.*  
RICARDO FLORES MAGÓN

Ojalá hubiera muerto de amor,  
como mueren los ruiseñores en los cuentos de Oscar Wilde,  
pero el VIH me enseñó a sobrevivir,  
a habitar la casa de muñecas (esa que se rompió por los golpes  
de mi padre),  
a meter las manos al fuego cuando alguien dice «te amo»,  
así que no frotes la lámpara  
porque las serpientes no sabemos de caricias,  
guardamos un revólver bajo la almohada  
(por aquello de la inseguridad y las pesadillas),  
buscamos en la nota roja, todos los días, el nombre  
de nuestras amigas,  
con la esperanza de escribir versos y no epitafios  
porque una no viene a la vida a travestirse de Ofelia  
con su propio llanto;  
no, uno viene a dejarlo todo en las barricadas,  
como Pasolini contra la República de Saló,

con el puño en alto  
y sin miedos  
para escandalizar al mundo  
cuando los involucrados se tengan que mirar al espejo  
después de que los periódicos hablen de sodomitas y asesinos  
y tengan que reconocerse en alguno de los bandos.

Ciertamente ser homosexual tiene su componente erótico  
pero hay algo más profundo que el deseo,  
algo más caníbal  
porque aun entre los que se comen a los de su misma especie  
el que se come a los de su mismo sexo  
es acusado de diabólico, de perverso, de corrupto.  
Es por eso que ante todo el homosexual debe tener una postura  
política. ¿Cuál es esta política? ¿El hedonismo, el cinismo,  
la «ternura radical», la venganza, el travestismo, el barroco?  
El analquismo,  
el desprecio a la historia del hombre,  
la rebelión contra las categorías y los dioses  
porque al fin y al cabo las religiones adoran a una raza,  
no a un dios,  
la sublevación contra la esclavitud del salario mínimo  
y el placebo de las propinas,  
la beatificación de la guillotina,  
la sexualización de los futbolistas,  
el desempate de las putas,  
el armisticio de los antirretrovirales,  
el silencio de J.K. Rowling,  
el *fanfic fujoshi*,  
la fantasía *drag*,  
la duda del heterocurioso,

los labios de James Dean,  
la ketamina, los poppers, el *cruising*, el BDSM y toda la dinamita  
necesaria para derribar los pedestales de la familia tradicional  
y el mundo civilizado.  
Total, ¿qué es un grafiti más en el rostro de Ozymandias?

No sé a qué edad uno deja de soñar con cambiar el mundo,  
pero sé exactamente el día en que empecé a desear venganza...  
No fue mi primera noche en los separos,  
no fue cuando me boletinaron por armar un sindicato,  
no fue el día que me atropellaron,  
mucho menos el día de mi diagnóstico.  
Fue un día lluvioso  
llovían, desde mi ventana, calcetines, libros,  
cajas grandes, cajas chicas  
y recuerdos con forma de colchón, silla y escritorio.  
Fue un día de desalojo  
cuando descubrí que no, que la vida no es un parque de diversiones,  
y que uno no se muere de amor  
como en los cuentos de Oscar Wilde,  
que al igual que el autor irlandés,  
uno está más cerca de los trabajos forzados y del odio del mundo  
que de ser raptado por un águila que nos lleve al Olimpo  
(en cuyo caso sería lícito esperar a que Zeus duerma  
para degollarlo y reclamar su trono).  
Pero yo sé, yo sé, los puños se cansan de agitarse en los aires  
(de lanzar bombas)  
y a veces toman la pluma —en vez de las calles—  
para hablar de la herida de la nostalgia:  
de nombres propios,  
de las fotografías rotas,

de la sal de las lágrimas,  
 de Cartago y del juramento de Dido,  
 de las flechas de sagitario y el cinturón de Orión,  
 porque eso es lo que enseña la quiromancia:  
 el camino de brasas para volver a casa,  
 sólo no olvides que,  
 así como algunos acusan a mi poesía erótica de ser militante,  
 el amor y la venganza son caras de la misma moneda  
 y que así como hay algunos a quienes la tristeza los convirtió  
 en cucarachas  
 también «hay pájaros que se sueñan pájaros  
 y se despiertan ángeles»,  
 porque Cupido es un animal bicéfalo  
 y sus dardos nos han atravesado a todos.

### Más allá del Edén

¿Por qué pensé que sería una buena idea pintarme el cabello?  
 Quizá porque creí que iba a salir a buscarte  
 y necesitaba un abrigo,  
 un consuelo,  
 una caricia,  
 un final feliz para los maricas, quizá fue eso.

Existe un lugar más allá de la palma de mi mano,  
 una palabra fugitiva de mis sueños  
 que no alcanzo a escuchar cuando despierto.  
 Es un fantasma entre mis dedos,  
 de algo que hacía molde, mejor que anillos y dinero.

Quisiera encontrar la senda por la que se esfuman las ninfas,  
 ese lugar en el que Dios se quita la máscara  
 y los sueños arden como si alguien hubiera dejado  
 los poppers abiertos.  
 Quisiera vivir en ese lugar donde «tigre de bengala»  
 y «masturbación» son sinónimos,  
 pero soy anarquista  
 y los anarquistas somos como el diablo,  
 tenemos que recordarle al mundo que el infierno existe.  
 Y no me refiero a la labor forense de darle nombre  
 a las cosas que arrojamos al fuego, sino al delito de Prometeo,  
 a la voluntad de no morirnos.  
 Me refiero a no olvidar,  
 a volvernos locos tratando de recordar el NIP  
 de la tarjeta de débito,  
 a tener dos trabajos, a dejar las drogas,  
 a que el hambre nos quite el sueño,  
 a envejecer, a comprar una motocicleta en abonos,  
 a llegar cansado a casa, pero al menos tener casa,  
 es decir, a recordarnos que el infierno existe...

Pero sé que hay un lugar donde tú y yo podríamos ser felices,  
 andar desnudos por los pasillos, cantar las canciones  
 viejitas de Shakira,  
 planear un mitin pro-Palestina, leernos *Giovanni's Room*  
 hasta quedarnos dormidos hasta morirnos,  
 para que los crisantemos, las rosas y la lavanda recuerden  
 nuestros nombres  
 cuando se haga de noche.

Pero yo que de los filósofos aprendí a no masturbarme en público,  
no actualizo mi foto de perfil, no tengo cuenta en TikTok  
y no lloro con las luces encendidas.  
Sólo busco ese lugar donde podríamos ser felices,  
busco en las playas nudistas, en la entrepierna de mis vecinos,  
en clínicas del sida.  
Y sé que más allá del Edén,  
cerca de la tumba de Patroclo,  
hay un rincón del cielo llamado Cruising.

**DIEGO ARMANDO GUERRERO MEDINA** (Tlalnepantla de Baz, México, 1992).  
Estudia Letras Hispánicas en la UAM Iztapalapa. Obtuvo el primer lugar en el  
Concurso Internacional de Poesía Nadie Hablará del Sida Cuando Hayamos  
Muerto, de Inspira, A.C. Es autor de *El llanto es un perro inmenso* (Vitralli  
Ediciones) y de *Una caricia sin venganzas* (Vitralli Ediciones).

## La orden del día\*

Paola Escobar

«No quiero ver a dos mirando la misma computadora». Lo dice a sus coordinadores la directora Amanda Devil, la máxima autoridad del piso trece. Ellos son los mandos medios de una cadena que se extiende por arriba de Amanda escalando hasta el Secretario, y por debajo de Amanda sobrevolando el piso donde se arrastran los empleados comunes. Insiste en que tienen que decírselo bien clarito a sus equipos de subordinados, los que se sientan frente a una computadora.

Están reunidos en su despacho como todos los lunes a la mañana para tratar una lista de cuestiones impostergables. Amanda arranca con este tema porque es de la idea de que conviene empezar por lo más doloroso, por eso es el primer punto en la lista de ítems. Dice:

—Si veo a dos mirando la misma computadora es porque: número uno, sobra una persona. O número dos, porque para hacer un trabajo se necesitan dos empleados. Si se necesitan dos para hacer una misma tarea quiere decir que ninguno de los dos está capacitado. Si ninguno de los dos está capacitado entonces ambos son prescindibles y además producen ineficiencia. Podemos llamarlos Empleado Equis y Empleado Zeta. Si producen

\* Este cuento forma parte del libro *Piso trece* (Barnacle, 2023).

ineficiencia, esta Secretaría puede despedir justificadamente a Empleado Equis y a Empleado Zeta.

Los presentes asienten con la cabeza y guardan silencio. Amanda se felicita: fue un golazo haber utilizado el ejemplo de Equis y Zeta.

Afuera suenan bombos de una agrupación gremial que reclama por aumento de sueldo y pase a planta permanente. Cada tanto el estruendo de un petardo rebota en la ventana y los vidrios tiemblan. Adentro nadie se mueve. Los coordinadores y sus sillas forman un círculo casi perfecto. Amanda está afuera de esa ronda, ubicada en su escritorio junto a la ventana. Hace una pausa para contestar un *mail* y con el rabillo del ojo nota a alguien sentado como mirando hacia la puerta, la silla está un poco corrida. Se da vuelta para ver quién es esa mujer en sus treinta que usa una especie de vestido de lana, largo hasta las rodillas huesudas, y aros hechos con plumas de papagayo. La escanea por cinco segundos y le pregunta «¿vos quién sos, qué hacés en esta reunión?». Le mira fijo los pies. La mujer es Cecilia Zipper y hoy estrena *Crocs* de color rosa chicle, que contrastan con el vello oscuro crecido en las pantorrillas. Dejó de depilarse cuando empezó a pensar que el valor de una mujer no se puede medir con una maquinita de afeitar fabricada por el patriarcado capitalista. Tampoco usa desodorante; ella dice que «lo mejor es perfumarse con los aromas naturales del cuerpo».

Como Zipper no puede contestar porque tiene la boca llena, Norma responde por ella diciendo en voz alta nombre, apellido y función: «Viene en representación de su jefe, que no pudo venir porque está de viaje, doctora».

Norma es la secretaria de Amanda, pone los subtítulos y aclaraciones. Es su mano izquierda y su mano derecha. Le corta el pelo a Amanda una vez por mes en el baño de la oficina, improvisa

una peluquería al paso sólo para ella en la hora del almuerzo, de una a dos de la tarde. Durante esa hora la entrada al baño está cerrada con una cinta de plástico roja y blanca. A veces esa hora se extiende un poco más.

Zipper se guarda en un bolsillo la bolsa de almendras que está terminando de tragar y sonríe con la boca cerrada. Se atormenta porque no pudo masticar cincuenta veces, contó solamente treinta. Para peor se olvidó de llevar la botellita de agua mineral de medio litro a la reunión.

—¡Acá no me traigan suplentes, quiero a los titulares!  
—Amanda grita exaltada.

Los titulares miran a Zipper y chequean que no haya alguien más con su mismo rango. Suspiran todos aliviados.

Amanda sólo se comunica con los coordinadores. Si se cruza en un pasillo con los otros empleados, no los saluda. Su retina es como un detector de escalafones, no vale la pena hablar con personas que no pueden tomar decisiones. No sabe cómo se llaman los «soldados rasos», los distingue por sus funciones. Por ejemplo, Iraola es «el de soporte informático» y Zipper de ahora en más será «la suplente».

Zipper sacude la cabeza con una media sonrisa. Se levanta y antes de irse acomoda la silla y le da un papelito a Norma. Le dice al oído que se lo entregue a Amanda antes de que termine la reunión. Se queda tranquila pensando que ella es inmune a los espasmos iracundos de sus superiores, su papá es amigo personal del Secretario.

Los otros miran irse a Zipper y se reacomodan en las sillas. Alguien carraspea.

Amanda se olvida de Zipper y le pregunta a Norma cómo sigue el temario de la reunión.

—El segundo punto es «memorándum que establece el tiempo máximo de permanencia en el baño», doctora.

Norma lee la guía de ítems, escrita en una hoja prendida con una chinche en el tablero de corcho. Hay un revuelo de murmullos entre los mandos medios, algunos resoplan indignados. Norma aprovecha para darle a su jefa el papelito. No le gusta quedarse con mensajes encima.

Amanda abre el papel que le dio Norma y lee en voz baja: «Sé que la peluquería en el baño es más que una peluquería».

Afuera suena otro petardo. La chinche se desprende del corcho y la hoja con la orden del día se cae al piso volando como un avioncito de papel. Amanda la pisa sin querer.

Zipper ya está bajando hacia la planta baja para irse del edificio. Considera que su jornada laboral terminó mejor de lo que esperaba. Cuando ella sube y las puertas se cierran sus compañeros de ascensor se tapan la nariz.

**PAOLA ESCOBAR** (Buenos Aires, Argentina, 1971). Antropóloga social. Es autora de *Las cosas tal y como son* (Barnacle, 2022) y *Piso trece* (Barnacle, 2023). Fue incluida en *Búsquedas: antología de escritores de San Isidro* (2011).

## Historia de un ojo

Demian Marín

Venid, niños, sentaos cerca del fogón —dijo Valmiki, el escritor, en una noche de invierno—. Os contaré una historia que reconfortará vuestra alma —los niños se acercaron, preguntando si se trataba de otra de las aventuras de Rama, el héroe legendario de la piel azul que, con un ejército de monos, logró triunfar sobre el demonio Ravana—. Esta vez os narraré la historia de un ojo llamado Astamurti, la última reencarnación de Shiva en este mundo.

\*

Viswanathan Astamurti inició, como todos los grandes actores bollywoodenses, como extra en películas de dudosa categoría. Incluso tuvo un inicio menos glorioso, pues más que extra, formaba parte de la utilería que las corporaciones cinematográficas más añejas ponían a disposición de los actores no profesionales que cobraban tan sólo una cena por sus apariciones en pantalla.

Astamurti compartía espacio en un triste anaquel húmedo con saris y velos raídos de colores que alguna vez fueron intensos, zapatos y sandalias deformados por el uso, joyería de fantasía cuyos dorados se fracturaban aquí y allá, dejando ver el negro plástico del que estaba hecha.

Su primera aparición en la pantalla fue colgando de la frente de la abuela del prometido de la muchacha por la que el protagonista

moría de amor. En una ridícula coreografía en la que la anciana cantaba una estrofa, Astamurti, actuando como bindi de ceremonia nupcial (se trataba de la boda de la mujer deseada por el protagonista), se aferró como pudo al sudoroso rostro de la octogenaria que se bamboleaba con dificultad al ritmo de *Aattu Kutty*, la canción que el hermano del director había compuesto para esa escena.

\*

Como podéis observar —dijo Valmiki, el escritor—, la vida en el cine no es tan fácil como pareciera —uno de los niños preguntó qué era el cine. Valmiki pensó que tal vez había sido mala idea contar esta historia—. El cine es imagen en movimiento, es un adelanto técnico de la humanidad que servirá de entretenimiento cuando se invente, dentro de varios siglos.

\*

Hubo una época en la que las producciones fílmicas tuvieron una fuerte influencia cultural de las ciudades del sur del país, como Bangalore o Chennai, en donde las mujeres despreciaban las joyas en sus frentes y preferían el tradicional bindi pintado con la tinta roja del polvo de cúrcuma seco mezclado con jugo de limón.

Durante algunos meses, Viswanathan Astamurti dejó de ser utilizado como bindi en las películas y terminó postrado en un rincón del triste y húmedo anaquel de la utilería.

Pero su fortaleza de carácter lo llevó a la oficina del productor, donde tuvo una charla intensa con el hijo (el productor había ido a Calcuta a recaudar fondos para una película que relataría la gesta heroica de la resistencia india durante los bombardeos

japoneses de 1943 a la región de Bengala). El resultado fue una breve aparición como extra en el siguiente film que se produjera (el cual fue, precisamente, la película sobre el bombardeo, en donde Astamurti interpretaba a un soldado herido y tuvo un cameo de dos segundos).

\*

Las bombas son armas —explicó Valmiki, el escritor, a los niños— que inventarán los hombres para destruirse entre sí y generar todo el mal karma que habrá en el mundo en esos tiempos —a pesar del temor que Valmiki quiso infundir en los niños con la explicación de estos inventos, ellos se entusiasmaron con la idea de destruir regiones enteras, como lo hace el dios Shiva con los pueblos que despiertan su cólera—.

\*

Las películas posteriores requirieron el apoyo de extras. Viswanathan Astamurti tenía la disposición y el aplomo para interpretar cualquier papel que le ofrecieran, incluso aunque fuera mínimo para el desarrollo de la película.

De esta manera fue cerrajero, transeúnte, pescador, correo del rajá, tigre, asesino, encantador de serpientes, estrella que guiaba a marineros en un naufragio, domesticador de conejos en la primera guerra carnática, en la que la clave de la victoria india sobre los mongoles fue el uso de conejos que asustaban a sus elefantes.

Astamurti cada vez tenía papeles de mayor importancia, y su carrera habría sido como la de cualquier actor de Bollywood con medianas pretensiones, de no ser porque su madre falleció en esos días y, por ser hijo mayor de una familia de siete hermanos,



tuvo que hacerse cargo de todos los gastos funerarios, así como del traslado del cadáver a Benarés, para arrojar sus cenizas al afluente del Ganges.

El viaje a Benarés cambió por completo la vida de Astamurti. En su calidad de ciudad santa, este sitio atraía a peregrinos religiosos de todo el país, quienes se bañaban en el Ganges al amanecer para purificar su alma y ofrecer tributos a sus dioses. Allí fue donde Astamurti, rodeado por sus hermanos, y mientras lanzaba las cenizas de su madre al agua, supo que él era una reencarnación de Shiva, y que tenía un propósito específico en esta vida.

\*

Como sabéis —dijo Valmiki, el escritor—, Astamurti era un ojo, por lo que abrir sus siete chakras fue para él más fácil cuando se percató de que era una reencarnación de Shiva —uno de los niños preguntó a qué casta pertenecía Astamurti. Valmiki respondió que era un paria. Los niños replicaron que no era posible que Shiva reencarnara en un paria—. No os angustiéis, niños. En la época de la que os hablo, el sistema de castas tendrá más connotaciones sociales que espirituales —Valmiki abordó brevemente la revolución encabezada por Gandhi contra los ingleses. Los niños preguntaron al unísono quién era Gandhi y a qué casta pertenecían los ingleses. Valmiki se cubrió el rostro, como cuando buscaba la paciencia en su interior para lidiar con sus compañeros ladrones, en sus tiempos de cuatrero—.

\*

De regreso en Mumbai, Viswanathan Astamurti dedicó la mayor parte de su tiempo a la meditación y el ayuno. Descubrió el mejor lugar para encontrar la paz dentro de una boñiga fresca de vaca. El estiércol del venerado animal le ofrecía calor y protección, y lo encerraba en un aura de bienestar general. Pero tan pronto se enfriaba y endurecía, Astamurti debía salir para no quedarse cautivo en ese estiércol de pasto procesado.

Pronto obtuvo seguidores, que se enteraron de la santidad de sus actos y la rectitud de sus ideas. Astamurti se hizo de un nutrido grupo de discípulos, quienes buscaban el excremento de los bovinos sagrados para untarlo en su cuerpo antes de la meditación. A este grupo se le conoció como «los yoguis de la sagrada deyección».

Incluso se corrió el rumor de que quien instalara en su frente a Astamurti tenía la capacidad de visualizar lo que escondía la gente y hasta predecir el futuro, pero esto nunca se pudo comprobar, porque Astamurti no volvió a dejar que la gente lo utilizara como bindi... hasta que conoció a Aishwarya Rai.

\*

Aishwarya Rai, a pesar de su rostro occidental —dijo Valmiki, el escritor—, logró cautivar tanto al público como a los críticos de cine más exigentes —uno de los niños preguntó qué significaba rostro occidental. Valmiki respondió que se trataba de un rostro con tez blanca como la leche y facciones oscuras como el lodo del monzón—. Era tan bella como Laksmí después del baño en el manantial de la juventud; tan bella que cualquiera de vosotros se enamoraría; tan bella que, desde la primera mirada, hizo olvidar

a Astamurti sus meditaciones y lo obligó a fijar su vista en ella, día y noche. Durante jornadas enteras, Astamurti no hizo más que ver las facciones perfectas de Aishwarya.

\*

Viswanathan Astamurti accedió a volver a actuar en una película, que resultó ser la más exitosa de todos los tiempos. Se trataba de una comedia romántica, llamada *He entregado mi corazón, querido*, en la que el color, las coreografías, los fastuosos vestuarios y, sobre todo, la sobresaliente actuación de Aishwarya, convirtieron a esta cinta en la más popular.

Astamurti, sin muchas pretensiones, también logró una discreta pero efectiva actuación como bindi en la frente de Aishwarya, que resaltaba su rostro y la hacía lucir más bella que nunca.

De inmediato entre Astamurti y la joven actriz hubo una química que traspasó las fronteras del cine. Sin embargo, el amor que rezumaba Astamurti hacia Aishwarya nunca fue correspondido del mismo modo. Al fin mujer, Aishwarya Rai adoraba a Astamurti, pero sólo como una joya, un accesorio.

\*

Astamurti: Ven, corazón mío / Yo todo por ti lo he dado.

Aishwarya: Tú y yo nos vemos bien / Juntos estaremos por siempre.

Coro de mujeres: Juntos estarán por siempre.

Astamurti: Yo todo por ti lo he dado / He dejado la meditación / He negado mi condición de santo / Soy la última reencarnación de Shiva / Soy el sexto chakra, el tercer ojo / la luz, la iluminación / Pero tú me has deslumbrado.

Niños: Lo has deslumbrado.

Astamurti: He nadado en las tranquilas aguas del Ganges / He visto lo inimaginable / Las auras de los sultanes / y rajás de todos los tiempos / La rapidez de la cobra / la furia del tigre / la memoria del elefante / Soy luz, iluminación / Pero tú me has deslumbrado.

Niños: Lo has deslumbrado.

Aishwarya: Me deslumbran tus colores / a la luz del sol / Quisiera tenerte por siempre / Me haces lucir más bonita / ¿Acaso no soy bonita?

Coro de mujeres: La más bonita de todas.

Valmiki: Astamurti erró el camino / La mujer es sólo vanidad / El exceso de maquillaje / hace toser a nuestro héroe.

Niños: ¿Qué es maquillaje?

Astamurti: Cof, cof / Me has deslumbrado / Cof, cof / Me has deslumbrado / Cof, cof / No sé qué hacer.

\*

El rechazo de Aishwarya Rai al afligido Astamurti —dijo Valmiki, el escritor, apenas pudo recuperar el aliento luego del baile suntuoso— lo llevó a la desesperación, al desánimo, a la abulia total. La sal del mundo había concluido para él, por lo que se dedicó a vagar por las calles sin un rumbo fijo. Vosotros no creeríais los tormentos que vivió a partir de ese momento. Las flagelaciones y automutilaciones que hacía en la vía pública le dieron fama de ser uno de los más célebres faquires de Mumbai, y varias productoras le ofrecieron contratos millonarios para llevar su historia a la pantalla grande —ante la pregunta de qué era un faquir, Valmiki respondió sin pestañear que se trataba de un sadhu que buscaba la iluminación a través del dolor—.

\*

La variedad de actos que Viswanathan Astamurti realizaba sorprendía a la gente. Muchos se preguntaban qué clase de martirio se infligiría al día siguiente. Astamurti, sin hacer caso a las murmuraciones ni a las exaltaciones de los congregados, se dedicaba a castigarse metódicamente. De hecho, Astamurti no hacía ya caso a nada ni a nadie. Le daba lo mismo mutilarse frente a un millón de personas en una plaza principal que solitario en alguna callejuela.

A veces rodaba con pausada calma en una alfombra de brasas ardientes. Otras ocasiones se perforaba la conjuntiva y el iris con alfileres, o pedía a alguien que lo pisara hasta deformarlo.

Su fama traspasó castas y fronteras, al grado que Aishwarya, la actriz que había provocado tal desventura en el infeliz Astamurti, se enteró de las proezas del faquir y quiso conocer alguna de ellas. Acompañada de su novio, el también actor Salman Khan, y con un buen disfraz para pasar desapercibida entre la multitud, Aishwarya asistió a los jardines colgantes de Mumbai a ver el último espectáculo del «ojo faquir», como lo conocían en la ciudad.

Astamurti pidió a un turista que partiera por la mitad una fruta del carambolo. Después se metió en ella y tapó cuidadosamente la fruta con la otra mitad, de manera que pareciera intacta y apetecible. Por instrucciones de Astamurti, el turista ofreció la carambola a un elefante joven, cuyo dueño estuvo de acuerdo con el ofrecimiento. El elefante tomó con la trompa el fruto donde se escondía Astamurti y lo llevó a su boca. Masticó con voracidad aquel manjar y lo tragó de inmediato.

Antes de entrar al tracto digestivo del animal, molido por los dientes y machacado por la lengua, Astamurti miró al público por última vez. A pesar de las gafas negras y del velo que cubría media

cara de una mujer que lo observaba, supo que era ella, que sin duda se trataba del amor que lo había condenado.

Por su parte, Aishwarya emitió un grito de alarma, como todos, al verlo ser devorado por el elefante, y suspiró profundamente ante la muestra de valentía del ojo faquir. Poco después, se olvidó del hecho. Ella nunca relacionó al faquir con el bindi que, de alguna manera, la lanzó al estrellato hacía algunos años.

\*

En el estómago del elefante —dijo Valmiki, el escritor—, todo era oscuridad y movimiento —sonrió sin responder a la pregunta de uno de los niños sobre qué significaba un estrellato—. Su cuerpo maltrecho se dejó llevar por la digestión del paquidermo, pero su mente se mantuvo fija en la imagen de su amada, que estaba al lado de otro, igual que en la foto del *Chitrlekha Marathi Magazine*, donde se anunciaba el noviazgo, que había visto días antes. Una lágrima, como la que noto en los rostros de algunos de vosotros, brotó de Astamurti. Una lágrima de fuego, la lágrima de Shiva, que incendió todo a su paso y formó, con el tiempo, el mundo en el que vivimos.

\*

Los niños quedaron fascinados con la historia. El escritor Valmiki, fatigado, bostezó y pidió a uno de ellos que pusiera más leña al fuego.

Los niños también bostezaron y, poco a poco, fueron cayendo en un sueño profundo. El último en dormir, poco antes de cerrar los ojos, preguntó a Valmiki por qué había sido la lágrima de Astamurti la que había creado el mundo, si a él le habían enseñado que había sido el dios Brahma el creador.

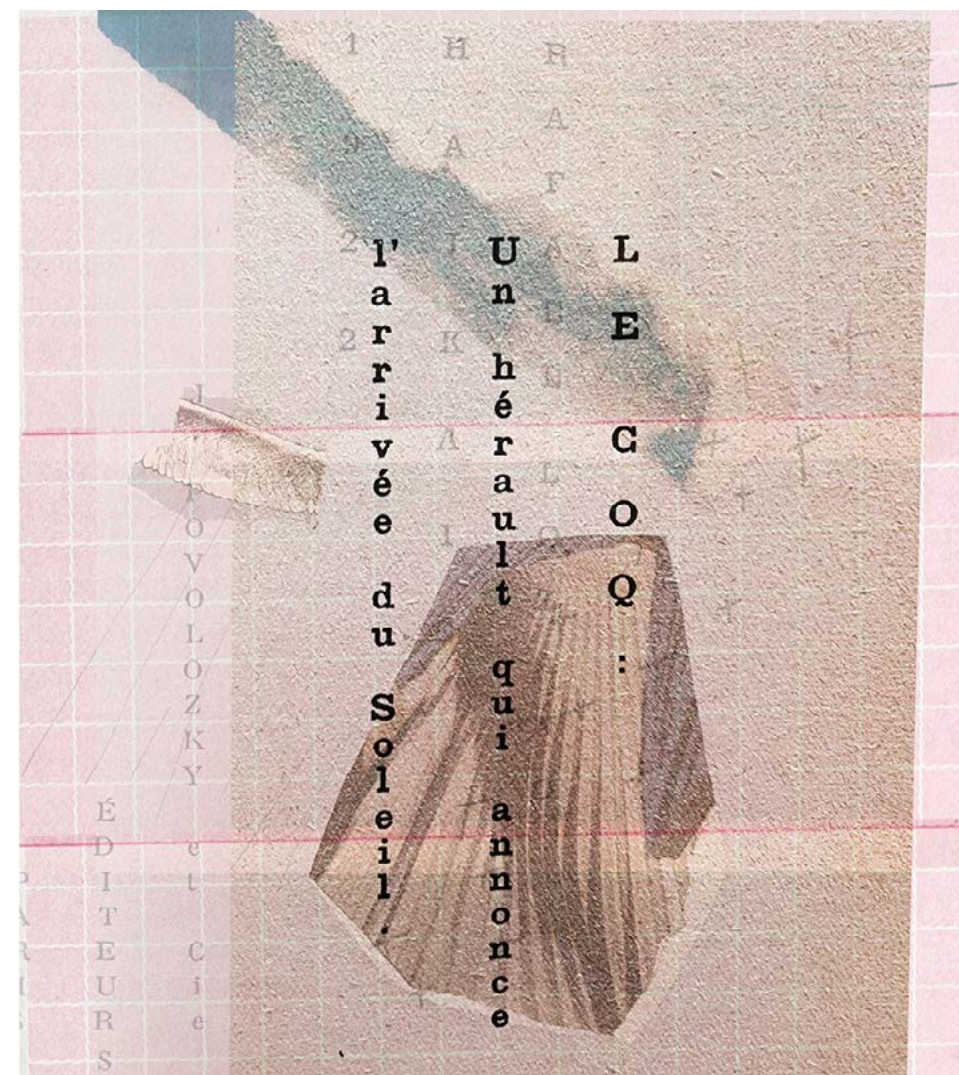
Valmiki le respondió que, en efecto, con su meditación y su sexualidad, el dios Brahma había creado el universo, pero que el mundo, ese pequeño círculo azul perdido en medio de las estrellas, había sido producto del amor frustrado de Shiva.

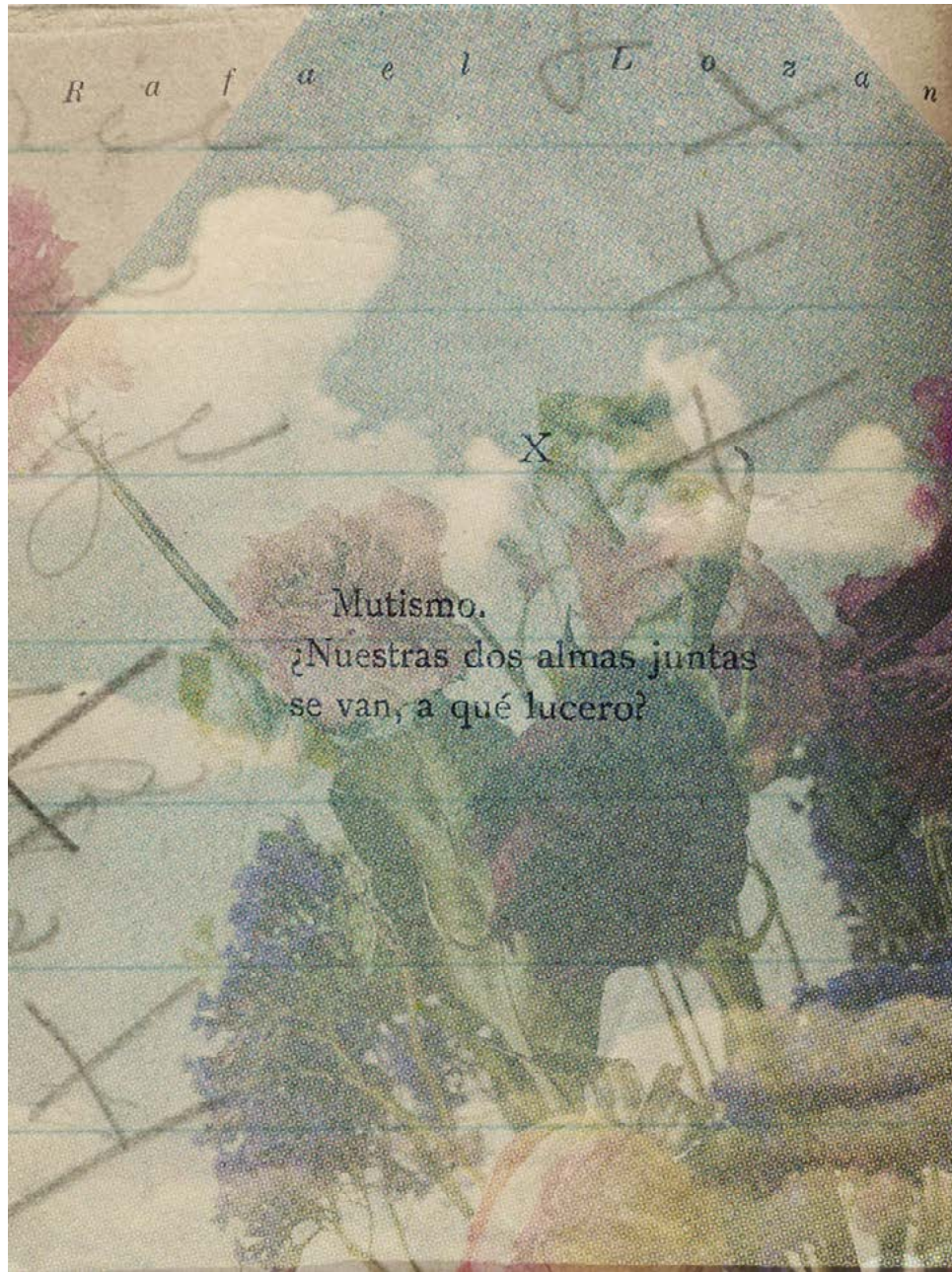
Pero el niño ya no escuchó la respuesta. Se había quedado dormido. Valmiki atizó el fuego y se acurrucó en su lugar. Antes de cerrar los ojos, sacó de entre los pliegues del dhoti una esfera blanquecina, que puso cerca de la lumbre para que también pudiera resguardarse del invierno.

**DEMIAN MARÍN** (Toluca, México, 1979). Licenciado en Letras Latinoamericanas por la UAEMéx. Fue becario de la Fundación para las Letras Mexicanas, en narrativa (2009-2011), y del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, en cuento (2013-2014). Es autor de *Tierra Central* (Editorial La Rana, 2015), *Cuentos cangrejos* (Diablura Ediciones, 2015) y *Sueños de humo* (Ediciones de Autor, 2019). En 2014 obtuvo el XXIII Premio Nacional de Cuento «Efrén Hernández», y en 2024, el Premio Bellas Artes de Cuento San Luis Potosí «Amparo Dávila», por *Historias corporales*.

## Cinco poemas

Anaité Ancira





**romcom**  
(clic)

*para a*

si no sales en la noche  
te preparas un club sándwich y  
ves una película

¿tú también?

o

te quedas dormido con alguien  
que a la luz del día siguiente ya no reconoces

¿tú también?

*te llamo o no  
te llamo o no*

estoy toda torpe, lenta, necia,  
(desquiciada, completamente  
descontrolada)

llámame o no  
llámame o no

no sé por qué te diviertes  
haciendo a un lado un poco de felicidad  
yo quisiera soñar contigo, pero

he perdido el sueño, el argumento  
y hasta la metodología

¿tú también?

*te llamo o no  
te llamo o no*

este amor es una cámara de gas  
es un edificio en llamas en el centro

este amor es una hoja delgada  
es una escena en cámara lenta

este amor es una bomba en un hotel  
este amor es una finta en el *ring*

es una flama que explota en el aire  
este amor es un helado con veneno

no me atrevo a decirlo,  
pero te quiero un poquito más  
¿tú también?

*te llamo o no te llamo  
o me llamas o no  
me llamas*

este amor es el nido de un águila  
es un meteorito diminuto que no se desintegra

este amor es una canción sobre el sol cuando sale  
es una *romcom* en cámara lenta

este amor es un campo de flores en el fin del mundo  
este amor es la historia de dos amigos vagabundos millonarios

este amor es un beso en pausa  
es lo que queda de un ramito de plumas frescas

y si es cuestión de quién gana  
tú ganas.  
te llamo,  
pero contesta, bb

(«traducción»/reescritura  
a partir de la canción  
*Fotoromanza*)

## avioncitos de papel con tu nombre

ya ves qué tontería,  
 me gusta escribir tu nombre en un papel,  
 mientras estoy en medio del atlántico  
 a 34 002 pies de altitud  
 y yo llenando papeles con tu nombre,  
 llenando el aire con tu nombre.  
 ya ves qué tontería,  
 le cuento a mi abuela muerta cómo te llamas,  
 le digo tu nombre a la mujer sentada al lado mío,  
 lo digo a la ventana  
 y abajo están las nubes.  
 y yo me creo que siempre que lo digo me oyes,  
 ya ves qué tontería,  
 me gusta decir tu nombre  
 como amuleto,  
 ir por la ciudad tan contenta,  
 sin llevar nada encima más que las letras de tu nombre

(poema a partir del poema *Ya ves qué tontería*  
 de Gloria Fuertes)

## miraditas

carlos kissed me en la primavera,  
 pedro en el fall,  
 adrián me miró nada más  
 no hubo beso, pura call

el kiss de carlos no pasó de lol,  
 el de pedro, se quedó en el play  
 pero el kiss en la mirada de adrián,  
 haunts me noche y day

(«traducción»/ reescritura  
 del poema *The look*  
 de Sara Teasdale)

ANAITÉ ANCIRA (Ciudad de México, 1980). Es autora de *Play, pausa, rec, mute* (Editorial Grupo Rodrigo Porrúa, 2018), *Antidiario de un ama de casa* (Ediciones El Humo, 2019), *Fragmentitos de un discurso amorosito* (Grafógrafxs, 2020) y *Luta* (Yomisma, 2023). Textos suyos aparecen en diversas revistas, como *Errr Magazine*, *Dédalo Revista* y *Periódico de Poesía*.

## Dos poemas

Caio Carmacho

### ladrido

yo vi a los artistas de mi generación  
comiendo costillitas con salsa *barbecue*  
en el *outback*  
vagando vueltos espectros en blogs y redes sociales  
del internet  
fumando cigarros mentolados ilegales

hablando sobre posmodernidad  
de la moda de la música del cine de la literatura  
de la filosofía del comportamiento de las telenovelas  
de la publicidad

envidiando suavemente el éxito  
ajeno  
y disputando nuevos esquemas  
espacios y beneficios

yo vi a los artistas de mi generación  
gritar en vano  
por reconocimiento

hasta ser descubiertos  
y descartados por el mercado

trayectoria efímera hasta el abismo  
el ostracismo el instagramismo  
y el olvido

### metafísica

y antes siquiera del  
gran estreno  
ya eres una entidad  
un nombre una fecha una hora  
un signo una ciudad un país un sexo  
una idea una ciencia una esperanza  
una posibilidad

eres llanto y risa  
materia de la que está hecho el pan  
punto de partida /  
línea de llegada

eres una improvisación de *jazz*  
las mañanas lluviosas  
una tarja llena de trastes  
y la sal marina

eres tus ropas  
no eres tus ropas



a veces eres tus libros  
tu cama tu cuarto  
tu existencia impregna  
los días  
de sentido

en cada cosa  
quedarse  
el imperio del reverso  
sobre lo derecho

en cada persona  
estar cohabitar  
el imperio de los vivos  
sobre los más vivos aún

porque todo mundo nace solo  
porque la *vida es puro ruido*  
porque todo mundo muere  
solo  
aunque siempre en buena compañía

*Traducción de Sergio Ernesto Ríos*

CAIO CARMACHO (São Paulo, Brasil, 1983). Organiza el recital poético Picareta Cultural. Es autor de *Livre-me* (Editora Patuá, 2013), *Uma rua chamada buraco quente* (leve um livro, 2015) y *A vida é isso depois passa* (Editora Patuá, 2023).

## Micra

Ángel Fuentes Balam

Al terminar el café del desayuno, vi que algo se movía en el fondo de mi taza. Creí que era una de esas molestas mosquitas de la fruta, una hormiga o un gusano. Arcadas de asco quisieron poblar mi vientre, pero no, no era alguna de aquellas alimañas.

Acerqué el ojo para analizar la miniatura, y, abriendo la boca, estupefacto, descubrí que se trataba de una mujer; me observaba igual que un carcelero miraría al criminal.

—¿Qué haces ahí? —pregunté, intentando aclarar mi garganta.

Me inyectó sus pupilas, desafiante, apoyando los microscópicos brazos en la cadera.

—Soy la única persona que te puede amar. —Su voz de riachuelo sonó con claridad, amplificadas por la cóncava porcelana.

Me enjuagué los labios, fruncí el ceño. Una olímpica bofetada ardió en mi mejilla, para cerciorarme de que no seguía dormido. Luego, aceché el recipiente.

—¿Me vas a beber o no? —preguntó fatigada.

—¿Qué va a pasar si te bebo?

—No lo sabrás hasta que lo hagas.

Preocupado, me mordisqueé la lengua.

—¿Vivías en el café hirviendo, en esa oscuridad?

—¿Qué pregunta es esa? —contestó furiosa, y extendió su pequeñísimo dedo medio hacia mi cara.

—¿Quién eres? —cuestioné.

Ella revoleó los ojos, incrédula.

—¡Ya te lo dije: soy la única persona que te va a amar! ¿Me vas a beber o no? Tienes que beberme o nadie te va a querer, nunca nunca. Oye... ¡Oye! ¿Qué haces con eso? ¡Oye!

Coloqué un plato de plástico sobre la boca de la taza y le hice algunos agujeros con un clavo. Los gritos de la diminuta mujer repercutían en mi tímpano, cual zumbido de mosco. «Caballo desdentado», «monje onanista», «cabrón gutural», «ruin rutinario», «verga de santo» y «lumpen iluso» eran las groserías más creativas que había oído. Pasadas un par de horas, escuché su llanto. Ahí fue que comenzó a seducirme. «Padre faltante», «cálido roble», «corazón de colibrí», «trueno apacible». Su lengua giraba en verricuetos dulzones. Aseguró que si la bebía de un sorbo, me sentiría amado para siempre, que ella era lo único que necesitaba, mi peldaño y caída.

Ya en alto las estrellas, la mujercita siguió hablándome, ora con sentencias amorosas, ora con irreverentes frases. Aovillado en el piso, sudando por un espeso calor, me mantenía muy quieto para que ella no me viese afectado. Tenía miedo de levantar la tapa de su prisión.

No sonó mi teléfono ni una vez; visitas... no arribaron. No tenía trabajo ni pasatiempos memorables. Me puse en pie para estudiar mi cara en el espejo. Toqué el cristal, repasando mi figura, ensombrecida por la noche nueva. Quizá tenía razón, quizá nadie más que ella podría valorarme. Pero no quería beberla. ¿Qué pasaría? En ese cruento ardor, su sola presencia, su mínima compañía —aunque hostil—, me reconfortaba.

Me acerqué a su improvisada cárcel, con brutal palpito en el pecho. Quería tener el valor de tomar aunque fuera una sola buena decisión en mi vida. Detenido ante la mesa, podía escucharla

llorar, reír, vociferar, ofender. Dejé correr los minutos, hasta que exhalé, como si de entrar al agua profunda se tratase; sin embargo, antes de tocar el plato, un súbito amanecer nos cubrió de luz.

Alcé la mirada, pero el cielorraso ya no existía. Los gigantes ojos de otra mujer me escudriñaban desde su terrible altura. Retrocedí, aterrado y furioso. Lejana, la pequeña exclamaba con ahínco palabras indescifrables.

—¿Qué haces ahí? —retumbó la voz de la colosal mujer.

Bañado por la suave claridad, inundado por una calma repentina, originada por el acento de aquella enorme testigo de mi desamparo, suspiré con tristeza, abandonando la esperanza de beberme a la adusta mujercita del principio.

—Soy la única persona que te puede amar —respondí desde la hondura de la taza.

ÁNGEL FUENTES BALAM (Mérida, México, 1988). Es director de teatro, escritor y actor. Cuenta con un diplomado en creación literaria por el INBAL. Entre sus libros publicados se encuentran *Melodía tu engranaje quieto* (El Drenaje, 2011), *Cruoris o la rabia que fuimos* (Libros en Red, 2014) y *Devoré el cráneo de Eros* (Ediciones O, 2017).

## Pablo De Micheli entrevista a Virginia Caramés

*Grafógrafxs* presenta una serie de entrevistas a escritores contemporáneos sobre su oficio, manías, anécdotas, visiones acerca del arte, pero, en especial, respecto a ciertos detalles que ayudarán a trazar un perfil de este lado, en la orilla de lo cotidiano, en la que aparentemente nada pasa.

En esta ocasión, Pablo De Micheli entrevista a Virginia Caramés, autora de *Las cuerdas de Jacobo* (Barnacle, 2024). El libro recorre cincuenta años de historia y territorios de Argentina y de una ciudad próxima, situada en otro país. Sus personajes —incluido un poeta (mítico, asilado) al que se alude en el título, partícipe involuntario de un delito y de las delicias siempre ominosas que encierra el mercado del arte y del hampa—, hombres y mujeres curtidos, habitantes del conurbano bonaerense, transcurren los días en sus serenas vidas suburbanas mientras participan de la comisión de un robo que después de una serie de acciones y desengaños hará aflorar la corrupción, el crimen y la locura. Hay un río (o dos), una ciudad bajo las aguas, un poeta justamente recordado, unos dibujos que implican mucho dinero y, como era inevitable, alguien muere al final.

**Pablo De Micheli:** En su novela, ¿el tiempo y el espacio son simples ordenadores del relato o tienen una centralidad particular? En ese sentido, ¿cómo cree que se da la relación entre dichas coordenadas en su novela? ¿Puede escribirse acaso una novela en un tiempo sin espacio y en un espacio sin tiempo?

Virginia Caramés: En esta novela las fechas y lugares lograron articular los pantallazos, que son estos capítulos cortos, sin tener que mediar en ellos extensas descripciones. *Las cuerdas de Jacobo* tiene una estructura formal clásica: un hecho, sus precedentes y la resolución. En ese marco, el tiempo, en la concepción que tenemos de él, es un factor necesario, es una novela con visos realistas. En cambio, en la novela *Elisa Brulet (suite de sus cosas diversas y emparentadas)*, que permanece inédita, juego con la evocación y sus fallas, con la manera de disolver el concepto «tiempo» en tanto se debilita la consciencia; en este caso lo que entendemos por espacio y tiempo está manejado como una adulteración involuntaria.

**PDM:** ¿Su novela «debería» leerse como una novela en pequeños actos o, por el contrario, podríamos recurrir a lo fragmentario sin tener en cuenta la totalidad que se ofrece?

VC: Empecé la escritura de una novela, con lo cual la intención es la de totalidad. Escribo poesía usualmente y esta sí tiene un carácter más fragmentario. No sé si he logrado la homogeneidad en *Las cuerdas de Jacobo*. No obstante, podría aclarar que si la intención del lector es develar la trama, sí debería tomarse en su totalidad, ya que la historia tiene un entramado policial.

**PDM: ¿Ve alguna influencia entre su carrera de artista visual y su literatura? En ese sentido, ¿podría decirse que las fechas y títulos de cada episodio se asemejan a epígrafes de obras de arte que le dan sentido espaciotemporal al material y orientan al lector?**

VC: Cualquier actividad que desempeñe o haya desempeñado tiene un ineludible impacto en mi escritura. Mi actividad escultórica, por ejemplo, me ha constituido una mirada espacial, atención a detalles mínimos que a la hora de la abstracción son las pautas que configuran el sentido. La actividad manual también me permite proyectar estructuras que en mi ideario son andamios volumétricos sobre los que armaré la obra al igual que el trabajo en volumen que constituye un modelado o una talla; esto no implica un boceto preconcebido, sólo indica la decisión de un camino. Por ejemplo, la opción de, frente a un mármol, decidir que lo que quiero tallar es un fragmento de una figura humana que en su entorno vaya de la fiel copia figurativa hacia una simplificación, para que en su anverso sea una sugerencia de forma casi cubista. El trabajo empieza sin un plan, sólo sé hacia dónde. Así, de alguna manera, concibo un texto: debo encontrar la forma, el cómo contar. Una vez que defino el modo, la historia rueda y la concibo a medida que avanzo. Uso todo lo que tengo: vivencias y lecturas, que a esa altura ya no se distinguen mucho.

**PDM: ¿Qué relevancia le debe dar el lector a las zonas del litoral y rioplatense? ¿Son un sello de identidad autóctona o meros marcos para crear ficción que pueden atravesar «sin documentos» fronteras provinciales y/o nacionales?**

VC: Los paisajes son zonas transitadas: las caminadas por mí o las que caminaron Saer, Onetti o Faulkner, da igual. En esta novela en particular hay alusiones a esos paisajes, a los ríos, a las inundaciones. El hecho de ubicar parte de la trama en un pueblo de Santa Fe, a la sazón cercano a Serodino, es guiño, un pequeño homenaje que el lector puede o no tomar en cuenta. Esta novela está muy próxima a mis lecturas.

**VIRGINIA CARAMÉS** (La Plata, Argentina). Es autora de *Aves, moscas y otras máquinas* (Barnacle, 2023) y de *Las cuerdas de Jacobo* (Barnacle, 2024). Coordina el grupo de lectura de poesía El Aparejo.

**PABLO DE MICHELI** (Buenos Aires, Argentina, 1983). Periodista *free lance*. Estudió Sociología en la UBA y el Profesorado de Filosofía en el JVG y en el IUNMA. Escribe poesía y relatos breves.

## Cinco poemas

Sara Teasdale

### Vendrán lluvias suaves

Vendrán lluvias suaves y el olor de la tierra  
y golondrinas que rondarán con su brillante sonido

y ranas que cantarán por las noches en los estanques  
y ciruelos silvestres en un blanco trémulo.

Los petirrojos vestirán sus plumas de fuego  
y silbarán a su antojo sobre un alambrado

y nadie sabrá de la guerra, a nadie  
le importará cuando haya terminado.

A nadie le interesará, ni a las aves ni a los árboles  
si la humanidad parece por completo

y la primavera misma, cuando despierte al alba,  
apenas sabrá que nos hemos ido.

### Sola

Estoy sola, pese al amor,  
pese a todo lo que recibo y lo que entrego...  
pese a toda tu ternura,  
a veces no me alegro de vivir.

Estoy sola como si me irguiera  
desde el pico más alto del mundo agotado y gris.  
Encima de mí sólo se arremolina la nieve;  
sobre mí se despliega un espacio infinito.

Con la tierra oculta y el cielo oculto,  
sólo el orgullo de mi espíritu  
me aleja de la paz de aquellos  
que no están solos, pues ya han muerto.

### Torrentes de primavera

¿Será siempre así hasta mi muerte?  
¿Debo soportarlo todo de nuevo cada primavera,  
con la primera bruma de las ramas de los arces en ciernes  
y el primer aroma dulce de la lluvia?  
Soy como una roca en el río creciente  
donde el agua de la inundación se quiebra en la desembocadura,  
como una roca que conoce bien el llanto del agua  
y es incapaz de darle respuesta.

## Noche de mayo

La primavera es fresca y no conoce el miedo.

Cada hoja es nueva.

El mundo rebosa luz de luna,

las lilas rebosan el rocío.

Aquí, donde se mueven las sombras,

tomo aire y canto.

Mi corazón es fresco, no conoce el miedo

y derrama la primavera.

## Dado que no hay escapatoria

Dado que no hay escapatoria, dado que al final

mi cuerpo será destruido por completo:

esta mano que amo como se ama a un amigo,

este cuerpo que procuré, con el cual he llorado y gozado...

Dado que no hay escapatoria ni siquiera para mí,

que amo la vida con un amor insoportablemente afilado...

el aroma de los huertos bajo la lluvia, la mar

y las horas sola, demasiado quieta, dispuesta al rezo...

Dado que la oscuridad me espera, entonces

permite que descienda con las olas que azotan contra la costa

con entereza. Permite que cante con mi último aliento.

En estas escasas horas de luz, elevo el rostro.

La vida es mi amante. He de dejar atrás a los muertos

si existe alguna posibilidad de frustrar a la muerte.

*Traducción de Jazmín Montesdeoca*

**SARA TEASDALE** (San Luis, Misuri, Estados Unidos, 1884-1933). Escribió siete libros de poemas, en los que alterna el deseo de vivir y el rechazo hacia la vida. Entre estos se encuentran *Love Songs* (1917), *The Answering Voice* (1917) y *Flame and Shadow* (1920). En 1918 fue galardonada con el Premio Pulitzer de Poesía.

## Cinco poemas

Alexa Palacios

### Dos puntos, paréntesis

Tengo fe en cosas cotidianas:

Una lectura de tarot

Mi horóscopo cada domingo

A las personas que ven 720 capítulos de *Naruto*

Le pido a Dios todos los días por ti

Que te conceda hasta el más mínimo capricho

Pido que mi madre y mi hermana asistan a mi funeral

Y que mi padre no muera mucho después que yo

Le pido que me tengas siempre en tu memoria

Y de vez en cuando te asomes a ella

Que mis gatos vivan menos que yo

Y así no sientan mi pérdida

Que siempre me sea dada la voluntad de amar

Y la capacidad de mantenerme

A veces olvido qué significa tener fe

Pero me aferro al ronroneo de mis mininos

Y al pronóstico del clima para elegir mi atuendo

Le pido tanto a Dios como si creyera en él

Ahí radica mi fe

### Rayitos de sol

Cuando las frutas alcanzan la vejez y se encuentran solas

Recuerdan sus trayectos hasta llegar a los puestos del mercado

Ahí, al crecer, desean volver a sentir el sol

De vez en cuando compro fruta extra

Fruta que no comeré

Cuando voy a la escuela la coloco en mi bolsa

A veces la saco como si fuera a comerla

Otras, sólo dejo que se asome discretamente

Pero siempre permito que reciban los rayitos del sol en su cáscara

Que se regocijen

Cuando la fruta muere

La deposito en el contenedor de basura

Se marcha feliz y agradecida

## De cara a la pared

No tengo nada  
 De lo que cuando era niña prometí a mi madre  
 Que tendría a esta edad  
 No tengo nada  
 De lo que prometí a mi madre que lograría  
 Cuando dejé su casa  
 No tengo nada  
 De lo que pensé que conseguiría  
 Al dejar la ciudad  
 No sé a quién tengo que pedirle perdón  
 Por descuidar mis palabras  
 Y alardear de mis intenciones  
 Nunca supe poner freno a los sueños que hoy me lastiman

## Mi *checklist* rumbo a los 30 desde la ciudad más cara del país, de la que no puedo huir porque no tengo dinero

- Círculo de amigxs preocupadx por el dinero
- Amigxs desempleadx
- Amigxs que se alejaron porque no «sumas nada a sus vidas»
- Deporte (de preferencia ciclismo o trepar cerros)
- Aplicar a becas de investigación o creación a falta de empleo
- Episodios depresivos por las imposibilidades de un futuro decente
- Problemas gastrointestinales debido al estrés
- Buró de crédito
- Hostigamiento bancario a consecuencia de lo anterior
- *Doramas* o series (telenovelas de nuestra generación)

- Negocio fracasado
- Insomnio y, por consiguiente, ojeras
- Protector solar SÍ O SÍ
- Conciertos que te costarán horas laborales extra
- No tener fondo de ahorro para el retiro
- Ni seguro de gastos médicos
- Tampoco casa propia
- Lista imaginaria de metas que duelen por sentirse imposibles

## Poemas pop para corazones cursis

Chile y Japón comparten el mismo mar que me vio nacer  
 Cada día se parecen más  
 Rodean el cinturón de fuego que me arrojó del océano  
 En un pesebre de aguachile al hospital  
 ¿Cuál de todas las personas que construí es la que realmente soy?

A mi edad ya sé que todo lo que soñé  
 No fue hecho para mí  
 Pero todo lo que tengo es mucho

Te dedico cada canción de amor de Lana del Rey  
 Aunque no lo sabes  
 Sus videos más populares en YouTube  
 Tienen mis comentarios  
 Todos son sobre ti



Mamá, yo sé que no esperabas que fuera así  
Pero lo único que podría salvarme hoy  
Es encontrar una forma de agradecer cada uno de los

Ronroneos  
Gritos llantos risas

Agradecer que Chile y Japón cada vez se parecen más al *kpop*  
¿Realmente querré recordar todo esto?  
El futuro no será mejor  
Quería contarte algo hace unos segundos  
Pero me puse a escribir cada oración que venía a mi cabeza  
Ya lo olvidé

¿Te conté que Kierkegaard se inventaba enemigos?  
Yo también  
Freud también

¡Fui víctima de una *áskesis* del amor!

Y ahora escribo poemas pop para corazones cursis  
Poemas pop para corazones nostálgicos

Todo lo que hacemos indisoluble  
Una conversación sin final  
Entre amores del futuro

Poemas desplazados  
Descentrados marginados desambientados  
Ajenos rebeldes inadecuados incompatibles  
Verborrea sin dirección

Poemas sísmicos  
¿Existen otros?

Podrán leerlos grandes escritores  
Pero hay mentiras más importantes  
Yo no sé escribir  
Pero aquí estoy escribiéndote  
En el corazón de las ruinas  
Después del último temblor  
En el último segundo de la tierra

ALEXA PALACIOS (Mazatlán, México, 1996). Egresada de la licenciatura en Sociología de la Universidad Autónoma de Querétaro. cursó estudios de posgrado en Ciencias Sociales en la misma institución. Ha colaborado en diversos medios, como *Broken English*, *Enchiridion* y *Revista Himen*. Es autora de *Postales Pacífico* (2020) y *Avitar: apuntes sobre la honestidad* (2021).

# Libros y lecturas

Demian Marín

## 1. ¿Qué representa para ti un libro?

Es la culminación de todo un trabajo en equipo. Lo veo como escritor, pero también como editor. En el libro se encuentran ideas plasmadas que logran desafiar al tiempo.

## 2. ¿Qué autores jugaron un papel fundamental en el desarrollo de tu vocación?

Hay muchos y depende la época en la que hablemos. Sin embargo, si tuviera que decir unos cuantos, hablaría del ruso Daniíl Jarms, de Juan Rulfo, de Fernando del Paso, de Jorge Luis Borges y de Julio Cortázar; también de Lewis Carroll.

## 3. ¿Qué te han regalado los libros?

Muchas horas de diversión, entretenimiento, asombro y reflexión. Me han regalado también ideas para escribir mis propios libros. No puedo pensar en un escritor que no lea, porque es en los libros de otros donde encuentra su voz.

## 4. ¿Cómo te fuiste introduciendo en el mundo de la lectura?

Desde niño ya me gustaba leer. Era un poco perezoso, porque tenía las ganas de leer, pero algo que no fuera demasiado extenso, para no tener que pasar tanto tiempo en la lectura. Recuerdo que en la casa mis padres tenían una biblioteca más o menos extensa. Había una colección de cuentos en varios tomos, y trataba de leer los que tuvieran menos páginas. Con este método di con *El señor de las moscas*,

de William Golding, y *El gato negro*, de Edgar Allan Poe. Me deslumbraron. Y quiero pensar que desde que los descubrí dejé un poco de lado esa manía de leer lo más corto de las colecciones de cuentos.

## 5. ¿Qué libro que leíste en tu infancia sigue rondando en tu cabeza?

Es un libro, digamos, familiar. Es un *best seller* que tiene una calidad literaria de *best seller*. No encontrarás en él grandes hallazgos literarios, pero tiene una gran relevancia entre mis tíos y primos, entre mis padres y yo. Fue una de las primeras novelotas de más de quinientas páginas que me leí. Su nombre es *El imperio de los topos*, de William Horwood.

## 6. ¿Realizas lecturas unitarias de autores —para captar su espíritu— o lees una novela de uno y otra de otro?

Uf, es algo que he hecho, sí, pero que ahora no practico. Ya prefiero leer lo que tenga a la mano y me interese más en ese momento.

## 7. ¿Qué libros están presentes en los tuyos?

Sin dudar mucho, *La escuela del dolor humano de Sechuán*, de Mario Bellatin; es una de mis grandes referencias. También *Esta noche... vienen rojos y azules*, de Pedro F. Miret, y las colecciones de cuentos de autores chinos de hace siglos. Y hay algo de Samuel Beckett dramaturgo, Eugène Ionesco y Jean Genet, que es teatro, más que narrativa.

## 8. ¿Qué libros has releído?

Hay uno que forma parte de mi proyecto de vida: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes Saavedra. Lo leí a los 20 años, cuando era estudiante de Letras. Lo releí a los 40, y pienso volver a hacerlo a los 60.

**9. ¿De cuántos libros está compuesta tu biblioteca y qué podemos encontrar en ella?**

No tengo idea de cuántos sean. Podría hablarse de tres o hasta cuatro cifras. En toda una pared de casa hay un librero repleto, y no es el único. En cuanto a lo que se puede encontrar, es muy variado: sobre todo literatura. También hay una importante colección de libros ilustrados, porque Elizabeth, mi esposa, tiene predilección por ellos y escribe literatura infantil.

**10. ¿Cuál es el libro que te ha impresionado más y por qué?**

*Tinta china*, de Hugo Diego Blanco. Es un librito pequeño, pero de una precisión en cada palabra que no he encontrado en ningún otro lado. Otros más recientes son *Kentukis*, de Samantha Schwablin, y *De ganados y de hombres*, de Ana Paula Maia, que están de lo más bien.

**11. ¿Qué significa para ti publicar un libro?**

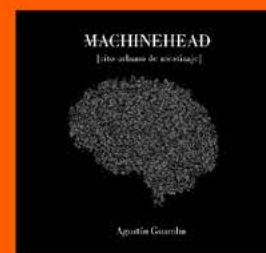
La oportunidad de llegar a otros ojos y otras formas de ver el mundo. Significa tender un puente para dialogar con quien lee ese libro.

**12. ¿Con qué autores te nutres actualmente?**

Ahora estoy metido en la obra de Jesús Gardea. Y pienso retomar a Luis Felipe Fabre, que siempre me estimula mucho.

**13. ¿Qué tipo de libros te producen antipatía?**

Pienso y repienso esta pregunta, y no sabría qué contestar. Creo que, a la fecha, no he encontrado ninguno que aborrezca. Si llego a toparme con uno que no me llame tanto la atención, sólo lo dejo y sigo mi camino.



Descarga los libros de la colección *En Marte aparece tu cabeza* en [grafografxs.uaemex.mx](http://grafografxs.uaemex.mx)



ARCHANJO • PEREZ • PRIOR • GUERRERO • ESCOBAR • MARÍN  
ANCIRA • CARMACHO • FUENTES • DE MICHELI • TEASDALE  
PALACIOS • GONZÁLEZ



Universidad Autónoma  
del Estado de México